



MODELO ECLESIAL DECOLONIAL DE NIÑAS, NIÑOS E, ADOLESCENTES

DECOLONIAL ECCLESIAL MODEL FROM CHILDHOOD AND ADOLESCENCE

Sandra Lorena Cázares Gómez*

Genilma Boehler**

Resumen: Las Iglesias en América Latina de tradiciones cristianas en sus diversas vertientes, están marcadas por una historia colonial. En el presente artículo propone problematizar el colonialismo en la iglesia, compartir desde la experiencia de vida de la autora en perspectiva feminista y la forma en la que el colonialismo se interpela en la cotidianidad para proponer un modelo decolonial teológico eclesial desde la niñez y la adolescencia (NNA), tomando como marco de referencia la pedagogía de la esperanza, el amor, el protagonismo de las niñeces, (en particular las más empobrecidas y vulnerables) y la facilitación como modelos antagónicos del cuidado ético. La niñez y la adolescencia invitan a conformar una sociedad más humana, a una iglesia que camina y se relaciona en congruencia al modelo de Jesús.

Palabras claves: Niños. Niñas. Adolescentes. Iglesia. Decolonial. Amor.

Abstract: Latin American Christian Churches are marked by a colonial history. This article aims to problematize colonialism in the church, sharing from the author's life experience in a feminist perspective, the way in which colonialism impacts everyday life and propose an ecclesial theological decolonial model beginning with childhood and adolescence (NNA), taking as frame of reference the pedagogy of hope, love, the protagonism of childhoods (particularly the more impoverished and vulnerable ones) and facilitation as antagonistic models of ethical care.

* Graduada en la Maestría Estudios Críticos de Género y Teología en la Comunidad Teológica de México (CTM) (2023) es graduada en Administración De Empresas Universidad Sergio Arboleda, Bogotá. Colombia (2000) y graduada en Teología en el Seminario Todas las Naciones. Cd. Juárez, Chih. (2017) Actualmente recién es Pastora y fundadora de Comunidad FAST (Fe. Acción Social y Transformación) en Cd. León, Gto, México. Tiene experiencia en el campo de la teología, la pastoral social y facilitación de talleres restaurativos. E-mail: misionleongto@gmail.com

** Doctora, por la Es EST, Escuela Superior de Teología, de la IECLB, São Leopoldo/ Brasil. (2010), Maestrias en Ciências de la Religion, UMESP, São Paulo, y en Missionologia, Ipiranga-PUC/ São Paulo. Con educación ha trabajado: en Brasil, Paraguai, Costa Rica Mozambique (África) y Mexico. Brasileña, profesora, feminista activista e investigadora. E-mail: profegenilma@gmail.com



Childhood and adolescence invite us to build a more humane society, and a church that walks and relates with others according to the model given by Jesus.

Keywords: Children. Teenagers. Church. Decolonial. Love.

INTRODUCCIÓN

Las Iglesias en América Latina de tradiciones cristianas en sus diversas vertientes están marcadas por una historia colonial, caracterizada por múltiples violencias, en donde sí interseccionan las categorías económicas, raciales, religiosas, de género, edad y entre otras. La Iglesia adoptó el modelo relacional de poder patriarcal, machista, adulto céntrico, silenciando las voces de NNA (niños, niñas y adolescentes – sigla NNA citada de hora en adelante en este artículo) desplazándolos al margen, siendo objeto y oyentes pasivos de teologías, doctrinas, tradiciones, liturgias que no responden a sus realidades, y siendo víctimas de violencia y abusos, priorizando al adulto, reforzando un sistema corrupto de impunidad, de violación a los derechos, e invisibilizándolos en su participación protagónica del Reino de Dios.

Pero, ¿cómo influyó este patrón colonialista en la estructura eclesial? ¿Qué propuesta decolonial eclesial-teológico se puede realizar desde la niñez y la adolescencia?

Es imperante hacer un alto y reflexionar como, el modelo colonial ha marcado las relaciones de poder y control que hoy en día ha ido replicando la Iglesia; y cómo este modelo, alimenta el sistema de injusticia y opresión a los NNA, haciendo teología y formando comunidades de Fe bajo un sistema patriarcal, machista y adulto céntrico.

En el presente artículo se propone problematizar el colonialismo en la iglesia, compartir, desde la experiencia de vida de la misma autora, la forma en la que el colonialismo se interpela en la cotidianidad y proponer un modelo decolonial teológico eclesial desde la niñez y la adolescencia (NNA), tomando como marco de referencia la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire y de documentos que tratan de los derechos de la niñez y de la adolescencia. Estos sirven para la facilitación como modelos antagónicos del cuidado ético que invitan a conformar una sociedad más humana, una iglesia que camina y se relaciona en congruencia al modelo de Jesús.

La autora de este artículo ha elegido analizar su propia historia para llegar a esta reflexión primeramente como niña, inmigrante y mujer adulta que ejerce el pastoreo y que a la vez escribe desde los feminismos. Se cruzan teorías, realidades vividas y sospechas de como podrá organizarse una Iglesia Cristiana que tiene como guías a la niñez, como indicado en Isaías 11,6 “un/a niño/a pequeño/a los guiará a todes”.



EL NEOCRISTIANISMO COLONIAL

La eclesiología es un tema fundamental en la teología sistemática que determina doctrinas, morales, hermenéuticas y tradiciones. Modelos eclesiológicos llegaron a América Latina con los conquistadores europeos – los reinos europeos eran regidos por el fenómeno religioso eclesiológico “católico romano” (entre los siglos XV y XVI). Ninguna embarcación salía de viaje sin la autorización del regente – de España o Portugal (mencionados por ser en los imperios que se apropiaran del territorio latinoamericano y caribeño – tal vez agregando que el Caribe posee en su historia también presencia francesa y americana, de colonización inglesa). Monjes y sacerdotes acompañaban estos largos viajes religiosos con deberes de contestar al rey – luego, deberes políticos (como diarios de viajes – pues monjes eran de los pocos alfabetizados en aquellos siglos), animando la tripulación en tiempos de tormentas, y catequizando a los pueblos originarios forzosamente, así como legitimando la ideología escravocrata que ha perdurado en los siglos XVII, XVIII y XIX), además del terrible proceso de inquisición con métodos de torturas violentos¹. Protestantes o evangélicos comienzan a llegar al Continente Latinoamericano en el siglo XIX, con las supuestas “independencias” y creaciones de Estados republicanos, federativos a un principio. Estos llegan comprometidos con los gobiernos y Estados, traen sus tradiciones, hermenéuticas y doctrinas. Más adelante, con los procesos misioneros de evangelización nórdica, con sus múltiples posibilidades confesionales, las relaciones iglesia-religión-estado se desarrollan desde alianzas y de intereses.

Situando a la Iglesia en América Latina, cuya historicidad colonial está marcada por múltiples violencias de carácter político, social, económico, racial, religioso, nace ese patrón de poder como describe Quijano: “*Colonialidad del poder*”², una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial, lo define como “el *patrón global de poder y control*”³ que se extendió sobre el trabajo, los recursos y productos de los colonizados, una relación primer mercantilista y que evoluciona al carácter capitalista. Creando una estructura de relaciones de producción definida por Quijano como “*el capitalismo mundial*.”⁴. Así mismo, la Iglesia participó de esas dinámicas relacionales de poder, como bien lo expresa Aguirre: “La religión judeocristiana, como parte del proceso del colonialismo, fue una herramienta fundamental que

¹ ITURRALDE, Cristian R. **La inquisición: un tribunal de misericordia**. Buenos Aires: Parresía, 2019.

² QUIJANO, Anibal. **Colonialidad del poder, Eurocentrismo Y América Latina**. Argentinna: Taller de Gráficas y Servicios, 2000. p. 201.

³ QUIJANO, 2000.

⁴ QUIJANO, 2000.



acompañó los procesos político-militares de conquista y aprovechamiento de los recursos naturales.”⁵

En los primeros acercamientos, si bien, contribuyen parcialmente al entendimiento de las estructuras actuales, políticas, religiosas, económicas y sociales, queda en deuda ampliar la mirada como propone Panotto una presuposición teórica: “El proceso de pluralización, tanto en el campo social como también en el religioso, hacia el reconocimiento no solo de la homogeneidad, sino también de la heterogeneidad y pluralismo que también hizo parte del colonialismo”⁶.

El proceso de pluralización de la simbolización religiosa –gestada por la propia heterogeneización de su institucionalidad– trajo consigo un proceso de pluralización de los procesos de construcción de creencias, lo que facilitó su crecimiento y expansión como marco de sentido existencial y referencial, vinculado no ya, con un credo o una concepción sociopolítica determinada (recordemos los fuertes vínculos del catolicismo romano con lo territorial o ciudadano) sino a una diversidad de experiencias, lugares y símbolos.⁷

Lo que provoca ver el fenómeno de la globalización no solo como el patrón global de poder, sino que, tomando en cuenta la heterogeneidad y pluralismo desde una imaginación cultural y verla también como una globalización creativa.

La sociedad ha replicado el modelo de relación que se traduce en extracción y depredación, viendo al ser humano como objeto, máquina, en el caso de la mujer, máquina de reproducción (de hijos, del espacio doméstico y de artefactos) e invisible en su participación plena dentro y fuera de la Iglesia. Pueblos que han sido desnacionalizados, les han extraído sus recursos naturales, y anulado su identidad. Actualmente, a ¼ del Siglo XXI,

Somos testigos de nuestras débiles democracias que aún son sostenidas por vicios oligárquicos y que sufren los atentados del sistema neoliberal, legitimadas por ideologías de tradiciones cristianas de diversas índoles. Los fenómenos cristianos que ofrecen estas agendas son reconocidos como fundamentalismos, pentecostalismos, neopentecostalismos que se utilizan de la teología de la prosperidad. Tales modalidades seducen con glamour confesionalidades cristianas que llegaron a los siglos anteriores y, de algún modo, se ven presentes entre católicos romanos, evangélicos de misión y protestantes, como líneas que diseñan una tela en el pensamiento teológico y en las prácticas pastorales de cristianismos con sus variables.⁸

⁵ AGUIRRE, Javier. Religiones, teologías y colonialidad: hacia la decolonización de los estudios académicos de las religiones y las teologías. **Revista de Estudios Sociales**, [En línea], v. 77, 27 ago. 2021. [n.p.]. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/50204>. Consultado el: 15 mar. 2023.

⁶ PANOTTO, Nicolás. **Religión, política y poscolonialidad en América Latina**. Madrid: Miño y Dávila, 2016.

⁷ PANOTTO, 2016, p. 43.

⁸ BOEHLER, Genilma, **Sexualidad, religión y democracia en América Latina**. México: Fundación Arco Iris, 2019. p. 22.



“Lo más grave quizás en la actualidad deba ser apuntado de como el fenómeno cristiano se ha involucrado en temas y posicionado como en el año 2016 frente al plebiscito convocado para la población colombiana votar a favor (o no) por el fin de una guerra civil que dura más de medio siglo”⁹. El resultado de esta votación ha sido de gran sorpresa pues, finalmente 50,2% ha votado por el “No para la paz” mientras que 49,9% ha votado por el “Si, por la paz”. Analizar los resultados parece casi insano o incomprensible que un pueblo sufrido por cinco décadas de guerra vote para proseguir con ella. Ahora bien, hay que analizar el papel que ha jugado las iglesias cristianas en este hecho, lo que es bastante sorprendente: “Iglesias de tradiciones evangélicas, pentecostales y neopentecostales sostuvieron a la derecha partidaria que, según ha sido considerado, derrumbaron a la balanza a favor del rotundo “NO”¹⁰. Para mejor comprender este hecho es preciso recordar que hubo un documento ampliamente discutido y que generó la base de la votación por un equipo del Gobierno de Colombia y representantes de la FARC, acerca de los acuerdos de Paz¹¹. En este documento había aspectos que defendió derechos de género y para la comunidad LGBITTQA+.

Con coherencia precisa y actualizada, en el inicio del siglo XXI, lo que se observa en este documento con el enfoque de género son, justamente, amplias posibilidades para el alcance de garantías y derechos para la población más vulnerable. En lo en tanto, ha sido interpretado por líderes de las iglesias cristianas como amenazas, donde pastores afirmaban en sus predicaciones, que estos acuerdos no promovían la paz, pero si un cambio en la sociedad y en los valores de la sociedad colombiana, convergiéndose en una amenaza para la familia creada por Dios.¹²

Este es un ejemplo pasado en Colombia, y que no hace mucho tiempo, encuentra innumerables referencias documentales, que merecen ser evaluadas. En este apartado nos sirve como ilustración para observar la relación de las iglesias con temas extremadamente serios, como de un país en guerra a cincuenta años. Y, lo que predomina son visiones pastorales, teológicas reducidas (a lo que él no comprende desde la teoría de género y de los derechos humanos, o aún se observa estrechos vínculos de un sistema político-económico que se esconde atrás de una moral cerrada. ¿Qué intereses ocultarían?). Uno de los grandes guías de esta decisión ha sido un tipo denominado como “profeta” Eduardo Cañas, dueño de 40 emisoras de radio en Colombia. Él es uno de los grandes líderes de las Asambleas de Dios – en su discurso si miramos los videos disponibles en YouTube es evidente la apología hacia la teología de la prosperidad. “Su formación teológica se dio en instituciones norteamericanas, revelando las estrictas

⁹ BOEHLER, 2019, p. 123.

¹⁰ BOEHLER, 2019, p. 124.

¹¹ BOEHLER, 2019, p. 124.

¹² BOEHLER, 2019, p. 125. [Del comentario jornalístico de Balestero Rodrigues, 2016, p. 5].



relaciones entre su posicionamiento a la teoría de género (nombrada por el como “ideología”), su ideología patriarcal y el neoliberalismo”¹³.

Esta reflexión sirve para pensar acerca de la liturgia en América Latina, donde refleja muy poco de los pueblos, el que hacer pastoral se ejerce y se centraliza desde el púlpito, ha sacrificado la identidad de pueblos originarios, ha silenciado la voz de la mujer, excluido a la comunidad LGBITTQA+¹⁴, e invisibilizado a NNA y personas en situación de riesgo, a individuos en movilidad humana. Se ha olvidado del amor, la equidad, la compasión, y la solidaridad. Por alguna razón hay autores que desconfían que I Co 13 – donde menciona el amor como sentimiento supremo, ha sido escrito por comunidades de mujeres y que el apóstol Pablo lo ha incluido en sus escritos sin mencionarlas. En este texto, Francisco Javier Aguirre Cotia hace la referencia de que “el amor como tal explicitado por Pablo, solamente lo es capaz de sentir las mujeres y no los varones reproducidos en contextos patriarcales” porque se trata de un amor abnegado, sufriente, sumiso¹⁵. Las mujeres y la niñez son los más vulnerables y cercanos a los procesos políticos-económicos y socioculturales que los maltratan. Los sentires de los amores a ellos atribuidos – amor romántico y sufridor (de las mujeres a sus parejas), amor filial de las niñezes y adolescencias que se suministra obediencia y sumisión, además de la culpabilidad por la dependencia económica; amor maternal sumiso, incorruptible, obligatorio a las mujeres porque sus cuerpos poseen entrañas reproductivas; amor dedicado y cuidadoso, sin que haya posibilidad de equívocos sin punición. Además de los amores prohibidos: amores eróticos donde se involucran personas de un mismo sexo o pasiones no compatibles con lo determinado por las morales de las iglesias, del amor y sexo para reproducción y adentro de la estructura familiar monogámica y heterosexual.

Autores como Tec-López, mencionan características muy bien alineadas a las relaciones coloniales de poder del fenómeno cristiano del siglo XXI:

[...] son conservadores en lo moral, con una clara oposición a la agenda LGBITTQA+ y a los derechos reproductivos; son numerosos en la región; tienen una lógica fuertemente militante y autoritaria, deseando llegar al poder por medio

¹³ BOEHLER, 2019, p. 126.

¹⁴ La Sigla LGBITTQA+ es amplia y compleja, trafaga entre cuerpos (des)valoradas como abyectas por la heteronormatividad hegemónica es adonde incluí a las variables: Lesbiana, Gay, Bisexual, Intersexual, Transexual, Travesti, Queer (que en América Latina por no tener una traducción apropiada desde el Ingles jugamos con el “cuir”), Asexuales, y todo lo más que hay y que todavía no está explorado y conocido de sexualidad, performances, eroticidades y hasta el derecho de decidir ser alguien asexual y más (+)

¹⁵ AGUIRRE, 2021, [n.p.].



del populismo; y su proyecto político ha sido reducido a una especie de refundación de la sociedad a partir de una ideología política ultraconservadora.¹⁶

La agenda de las Iglesias cristianas en sus múltiples variaciones ya está escrita y decidida de antemano casi siempre por los líderes hombres, pero no se construye con la participación y colaboración de las mujeres y de la NNA, ni se responde a las necesidades de su entorno, practicando así, un liderazgo autoritario, androcéntrico, patriarcal y de cacicazgo.

Es imperante hacer un alto y reflexionar como el modelo colonial ha marcado las relaciones de poder y control que hoy en día ha ido replicando la Iglesia; y cómo este modelo, alimenta sistemas de injusticias y opresiones a nuestros pueblos.

MIGRANDO HACIA LA LIBERTAD

*Soy una mujer Mexicana y Colombiana,
sufrí injusticias y continúo mi proceso de restauración,
soy migrante, he podido cruzar fronteras para encontrar una vida más digna, libre y plena.
Comparto en estas líneas como es que mi cuerpo, y espiritualidad transitan fronteras,
y me desplazan al punto en el que me encuentre actualmente.¹⁷*

Nací en Torreón, Coahuila, de madre colombiana y padre mexicano; a mis cinco años salimos a Bogotá, Colombia, viviendo allí 20 años. Llegamos en los años 80, época de violencia liderada por Pablo Escobar y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Mi vida tuvo un giro dramático cuando a la edad de 11 años, en el año de 1988, durante su horario laboral, mi papá fue asesinado, siendo así, víctima de la violencia por un estado ingobernable. Allí, en ese punto de orfandad e injusticia, conocí a Dios a través de personas que nunca nos soltaron y nos acompañaron de múltiples formas.

Mi cuerpo anhela una habitación propia: Siendo ya huérfana de padre desde los 11 años y la hija mayor de 3 hermanos, fui educada por mi abuela materna, de la zona del café, mujer de lucha, por mi madre, tierna, y también educada por mujeres que, sin ser familia, con el tiempo empezaron a ser parte de ella. Mi abuela, con sus heridas e ignorancia, me educó donde no tenía derecho a expresar mis emociones, y que, para ser buena, debía complacer. Esta educación tradicional complaciente y machista; favoreció a que fuera víctima de todo tipo de abuso, intentando anular mi identidad y convertirla en alguien insignificante. Recuerdo siempre estar queriendo encontrar mis espacios para llorar, para expresarme. Necesitaba sanar y desplazarme emocionalmente de esos hombres violentos e inhumanos para que mi vida no fuera espejo de sus violencias. Crecí entonces en una sociedad donde las mujeres somos sujetas de

¹⁶ TEC-LOPEZ, René A. El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina. **Política y Cultura**, [En línea], n. 54, 2020. [n.p.]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/267/26766598005/html/>. Consultado el: 15 mar. 2023.

¹⁷ COSTA, Sandra L. Cázares. **Poesía autobiográfica**. 2023. [n.p.].



acoso sexual, y esto, es una consecuencia de toda una formación que se recibe desde el interior de una familia y desde la niñez, y en mi perspectiva cristiana, la iglesia también ha contribuido a esa deformación.

Mi cuerpo al mundo capitalista: Desde el año 1998, cerca de dos millones de colombianos salieron del país, debido a la crisis económica y a los intentos frustrados de diálogos de paz que emprendieron las FARC durante el gobierno de Andrés Pastrana. Es también el momento donde ingresan al país multinacionales para expandir mercado. Como familia, después del asesinato de mi papá, mi mamá emprende un restaurante de comida mexicana y una fábrica de tortillas mexicanas, teníamos ya 10 años de vivir de ello, y los productos estaban ubicados en cadenas comerciales de la ciudad. Al llegar estas multinacionales, una de ellas le advierte que, si no vende su marca, entonces la desplazarán del mercado, al negarse, logran sacarla de las cadenas comerciales como a otros pequeños y medianos empresarios. Quedamos en quiebra, y pese a ello, logro graduarme de la universidad en Administración de Empresas; en Bogotá, Colombia, el país atravesaba por una depresión económica considerable; las oportunidades laborales eran nulas, profesionales siendo taxistas, o cajeros o limpiadores de baños. Me veo forzada en dejar a mi familia, amistades y toda una vida, viajo a México en búsqueda de oportunidades laborales que me permitieran tener un buen vivir. El capitalismo me convenció en su momento que no podía ejercer mi vocación porque de eso no se vive, se vive de las fábricas, de las empresas. En ese mundo capitalista ejercí mi carrera profesional por 6 años, tiempo en donde no conocí la sororidad, sino la competencia, la rivalidad, y también el acoso sexual.

Mi cuerpo se desplaza suave y contundente a mi vocación: Estando en la Ciudad de Monterrey, N.L. México, me involucré en una Iglesia Bautista y en una Fundación para la Familia. Desde esos dos espacios fluyó mi vocación de pastora y mi pasión por la justicia social. Allí, a través de personas y pastores, pude cambiar paradigmas que tenía muy rígidos en relación con los roles de género en la iglesia y sociedad como: El hombre es quien predica, el hombre es quien ocupa lugares de dirección, la mujer debe menguar para que el hombre sobresalga, el hombre es cabeza de familia y, por tanto, de la iglesia. Definitivamente, esto me llevó a realizar relecturas bíblicas que ayudaron a tener nuevas narrativas liberadoras y contribuyeron a reafirmar mi vocación pastoral. En el año 2018 fui ordenada como pastora, inicié una comunidad de Fe de la Iglesia Evangélica y Misionera el Pacto, México en la Ciudad de León, Gto. en una zona vulnerable, centrada en la niñez, siete años me he dedicado a encarnarme en ella tejiendo relaciones.

Mi cuerpo danza libre: Soy una mujer que ha podido moverse en espacios masculinos, donde me he ganado un lugar de influencia y detecto aún resistencia al cambio y a la enseñanza profunda de las escrituras dentro de algunos distritos.



denuncian y desmarcan el modelo patriarcal eclesial basado en una teología kyriarcal¹⁸ y al mismo tiempo, su voz desplaza al adulto-centrismo, para practicar modelos equitativos, democráticos y justos que promuevan la conformación de comunidades de fe que se relacionan con ternura hacia NNA vistas y tratadas como sujetos contextuales y protagonistas, como maestros y maestras.

Como citado al inicio Isaías, 11,6: “un niño pequeño vos guiará” se desea reflexionar en este apartado, acerca de lo que las sociedades adulto-céntricas y coloniales nos han hecho creer que a las generaciones jóvenes (niñez y adolescentes) no deben ser escuchadas. A estas, por su menor edad, a los adultos se debe obedecer y repetir lo que es enseñado. Deben aprender y no enseñar. Serán guiados y no a guiar. De hecho, es un tema controvertido en culturas kyriopatriarcales. El poema de Alberto Caieiro¹⁹ *El Guardador de Rebaños* podrá ayudar en la hazaña de reflexionar con criticidad a las narrativas cristianas coloniales y a desear algo que todavía no hay, pero que se impone como utopías:

En un medio día de fin de primavera
 Tuve un sueño como una fotografía.
 Vi a Jesucristo descender a la tierra.
 Vino por la ladera de un monte
 Tornado otra vez niño,
 A correr y a revolcarse por la hierba
 Y a arrancar flores para tirarlas luego
 Y a reírse de modo que lo escuchen de lejos.

Había huido del cielo.
 Era demasiado nuestro para fingirse
 La segunda persona de la Trinidad.
 En el cielo era todo falso, todo en desacuerdo
 Con flores y árboles y piedras.
 En el cielo había que estar siempre serio
 Y de vez en cuando tornarse otra vez hombre

Y subir a la cruz, y estar siempre muriendo

Con una corona toda alrededor de espinas
 Y los pies atravesados por un clavo con cabeza,
 Y hasta con un trapo alrededor de la cintura
 Como los negros de las ilustraciones.
 Ni siquiera lo dejaban tener padre y madre
 Como los otros niños.
 Su padre era dos personas:
 Un viejo llamado José, que era carpintero.
 Y que no era su padre;
 Y el otro padre era una paloma estúpida,
 La única paloma fea del mundo

¹⁸ FIORENZA, Elizabeth S. **Los caminos de la sabiduría**. España: Sal Terrae, 2004.

¹⁹ Alberto Caieiro ha sido uno de los pseudónimos de Fernando Pessoa, poeta portugués, y, en esta ocasión recordamos del largo poema *El Guardador de Rebaños*, en: PINCELADAS ANGGUTMAS2009'S BLOG. **Guardador de Rebaños**. en-línea, 16 ene. 2018. Disponible en: <https://anggutmas2009.wordpress.com/2018/01/16/2982/>. Consultado el: 27 mayo 2023.



Porque no era del mundo ni era paloma.
 Y su madre no había amado antes de tenerlo.
 No era mujer: era una valija
 En la que había venido del cielo.
 Y querían que él, que solo naciera de madre,
 Y nunca tuviera un padre para amar con respeto,
 Pregase la bondad y la justicia!
 [...]

A mí me enseñó todo.
 Me enseñó a observar las cosas
 Me señala todas las cosas que hay en las flores.
 Me muestra como son graciosas las piedras
 Cuando uno las tiene en la mano
 Y las observa lentamente.

... Él vive conmigo en mi casa en medio de la colina.
 Él es el Niño Eterno, el dios que faltaba.
 Él es lo humano que es natural,
 Él es lo divino que sonríe y juega.
 Y por eso es que yo sé con toda certeza
 Que él es el Niño Jesús verdadero.²⁰

El citado del poema de Alberto Caieiro es una crítica ardiente hacia las narrativas cristianas, describe lo que ha sido hecho con las narrativas evangélicas congeladas en traducciones, tradiciones, doctrinas y creencias coloniales que imposibilitan que, en las razones descritas en el poema, del porqué el Jesús niño ha huido del cielo. Por qué ha elegido (en lenguaje poético-literario) venir a vivir a la tierra, y ha sido acogido por una persona adulta que le acepta como niño, para convivir, y para guiarlo (el niño al adulto). Tal vez, este sea nuestro principal desafío – pues con seguridad cuestiona a la tradición cristiana – donde, aunque Jesús reproche a sus discípulos por tratar de alejar a la niñez de su persona, en nuestros tiempos, así se lo hace, pues en las iglesias cristianas – y con muy raras excepciones – no hay lugar para cosas de la niñez, excepto que estos acepten la narrativa soteriológica del adulto.

Este artículo por, lo tanto, se abre para miradas decoloniales que pasan por la percepción sensorial de la autora, que observa y construye desde las teologías feministas contextuales y desde su capacidad de escuchar y ser guiada por teologías desde la niñezes y las adolescencias, es decir, a favor del cuidado ético hacia NNA, siendo los protagonistas; y así inicia; el proceso en espiral de acción transformadora, como refiere Fiorenza “no hay mejor espacio que esta imaginación, esta utopía, para trabajar por la transformación de nuestras estructuras adulto- céntricas/coloniales”²¹. Como demuestra el poema, a los niños y a las niñas las flores, las piedras, la vida en su entorno es novedosa y esencial. Desecha la intolerancia, el rechazo al otre(s), y la risa, la alegría, el juego son esenciales.

²⁰ PINCELADAS ANGGUTMAS2009'S BLOG, 2018, [n.p.].

²¹ FIORENZA, 2004, p. 245.



En las últimas décadas, han surgido teologías que abordan problemas sociales específicos (y aquí se recuerda bien que toda lectura bíblica es hermenéutica. Por tener el cristianismo un texto sagrado, hay que aplicar hermenéuticas y buscar nuevas formas de comprenderlo). Como la teología afro latinoamericana, eco teología de la liberación, agro-eco-teología, teologías feministas, y tantas otras donde contextos y sujetos se aplican para el encuentro de nuevos sentidos divinos-sagrados. El teólogo Harold Segura asume que “estos quehaceres teológicos liberadores, conducen a una práctica, proponen una espiritualidad, sugieren una nueva manera de hacer teología, y critican un paradigma cultural, social o político”²². Así también aplica al hacer teología desde la niñez. El gran desafío – en el caso de la niñez como sujeto de la palabra y de la interpretación – está en la intervención de las personas adultas (no las escuchan o creen que su palabra, reflexión, mirada que no son relevantes), por esta razón se propone a esta altura de este artículo, detenerse al que cita Marcos 10:14-16 NTV.

¹⁴ Cuando Jesús vio lo que sucedía, se enojó con sus discípulos y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de Dios pertenece a los que son como estos niños. ¹⁵ Les digo la verdad, el que no reciba el reino de Dios como un niño nunca entrará en él». ¹⁶ Entonces tomó a los niños en sus brazos y después de poner sus manos sobre la cabeza de ellos, los bendijo.

Este pasaje bíblico es muestra tangible que, el modelo de Jesús voltea de cabeza el modelo patriarcal-adulto-céntrico de subordinación y exclusión. La historia cultural de Israel en tiempos de Jesús demuestra que a los niños no se los escuchaba, o no se los tenían en espacios seculares o religiosos de adultos.

Alejar a los niños de Jesús (mediado por los discípulos, no es necesariamente intolerancia. Pero la aplicación de un comportamiento cultural. Y menos todavía en lo que constaba a las niñas. Espacios públicos no eran para dialogar con mujeres o niñas. Patrón en la cultura semita (aquí mencionada como la cultura hebrea, o judía de los tiempos de Jesús, donde al adulto correspondía la memoria y la obligación de enseñar a las nuevas generaciones – Salmo 78, 3-4). Ya que, esta manera patriarcal de ver el mundo impacta y escala en la enseñanza, vulnera la seguridad, e invisibiliza y silencia la voz de NNA.

Priorizar al adulto hasta nuestros días se ha convertido en impunidad hacia las violaciones y abusos de NNA, y ha implantado la falsa idea de que las niñas, niños y adolescentes no saben, no piensan, no sienten, no actúan, no hablan, están a la merced del adulto, como subordinados, complacientes y reprimidos. Este modelo patriarcal-adulto céntrico ha revictimizado a la niñez sentenciándola a seguir siendo objeto de explotación sexual, laboral,

²² SEGURA, Harold. **Teología con rostro de niñez**. Barcelona: CLIE, 2015. p. 25.



ubicándoles a los márgenes de sus hogares, escuelas, iglesias, comunidades, con un trato hostil, rígido, como si fueran nada.

Jesús, apasionado por las personas marginadas de la sociedad, por lo pequeño, lo sencillo, las mujeres, huérfanos, enfermos y experto en tomar la debilidad para fortalecerla, les dignifica, los toma en sus brazos respetuosa y amorosamente, les visibiliza y les hace copartícipes del Reino de Dios, les da voz, los coloca como ejemplo tangible del reino, pues invita a practicar una espiritualidad desde la niñez.

Por tanto, la vida en las comunidades de Fe con el modelo de Jesús permite adelantarse al tiempo de hoy y proponer otra modalidad relacional con NNA. La Iglesia puede ser ejemplo de enseñanza, defensa, cuidado, ternura, buen trato, acogida y cariño a NNA. Andar con la ética de Jesús desde la niñez favorece a que, las niñas, niños y adolescentes sean formados en espacios seguros, participativos y así, proclamen con su voz, sus cuerpos y cuerpos de manera espontánea y libre sobre aquello que les aqueja, que celebran, que sueñan, que denuncian, espacios verdaderamente liberadores. Y aquí se hace la distinción: como especie humana, cabe al ser adulto cuidar y proteger de la gente pequeña, de las nuevas generaciones con amor y ética. Pero no con castigos o autoritarismos.

Para que estos espacios sean posibles, y la danza entre adultos y NNA sea liberadora, implica que adultos quieran ser como NNA (como lo ha mencionado Jesús al viejo Nicodemo (Juan 3, 1-5). Este ser como la niñez o la adolescencia no significa inmadurez. Pero apunta para visiones de realidades cambiales, frente a la adultez rígida por la moral y costumbres impuestos por las sociedades. Tanto los Estados (donde se incluye el político, las leyes, los espacios de poder) cuanto a los líderes/lideresas eclesiales, como las escuelas, las familias, como cuidadores/as y la misma teología tradicional ponen en duda el modelo de Jesús y ha minimizado sus palabras. Como afirma Harold Segura:

El mayor desafío es cómo involucrar en este peregrinaje teológico a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, para que no solo sea una teología de la niñez, sino también una teo-eclesiología con la niñez y desde la niñez y que sirva para cambiar las estructuras coloniales construidas por la adultez.²³

Por ello, es necesario acercarse de manera intencional a temas relacionados con equidad, crianza, derechos de NNA, para fortalecer el trabajo en Red junto con otras organizaciones eclesiales, y para los eclesiales que trabajen a favor de NNA, para concientizar y aprender nuevos modelos de relaciones. Posiblemente, el desafío será dejarse guiar por la niñez que mira al su alrededor con otra forma de ver y de comprender estructuras, estatus y dominios. Con su condición de apertura y de capacidad de jugar y crear al nuevo – esta sí, es

²³ SEGURA, 2015, p. 34.



una clave advenida del decolonial que posibilita otra versión del mundo que se conoce hoy. Se sabe que odios, racismos, perjuicios, violencias son enseñadas en las culturas que las practican. Del mismo modo, como el viejo Nelson Mandela (de África del Sur) repitió y se replicó al mundo: se enseña a amar, a reconocer, a convivir, a respetar.

EDUCANDO, FORMANDO DESDE LA ESPERANZA, EL AMOR Y LA FACILITACIÓN

Reconocer la ternura como una pedagogía política y crítica se ha obstaculizado, ya que, se ha feminizado (como lo que se ha referido con la mención hecha al sentir del amor en I Co 13), reducido a la infantilización, a lo pequeño. La privatización de la ternura y el machismo, la privatización de la ternura, la niñez y a la mujer, cuesta verlo como una contribución política y pública. Otro obstáculo es que en contextos de violencia están instaladas y no permiten el desarrollo de condiciones más inspiradas en la ternura.

En el artículo de Francisco Javier Goitia se observa que el amor de I Co 13, la interpretación que se da al amor ágape se trata del amor sufriente, callado y a que todo soporta. La deconstrucción exegética del texto indica que el amor Ágape, y la forma de amar, el Agapan – significa amor solidario, creativo, reinventado – y no lo opuesto e impuesto a gentes vulnerables y subordinadas como en los contextos patriarcales y colonizados²⁴. A esto insta una condición de educar a niñas y niños bajo roles que naturalizan patrones de comportamiento. El adulto se impone a los más jóvenes y especialmente sobre la niñez con amenazas y castigos y por muchas veces explotan a la vulnerabilidad de la población pequeña por la fuerza.

El teórico de la complejidad, Humberto Maturana (de Chile) afirma que la inteligencia racional humana solamente se ha logrado por ser el humano ser una especie de afectos, consensualidad. La ternura, el afecto, el amor ha posibilitado el desarrollo de la inteligencia racional.

A partir de relaciones, de diálogo, de conversaciones es que se visibiliza el amor, como bien cita Sapaj a Maturana “**el amor es la emoción donde el otro tiene una existencia legítima**, donde no se le niega, sino que se le acepta como un otro válido”²⁵ Y es desde ahí desde donde podemos construir una vida en sociedad.

Sin embargo, para que estructuras, sociedades, culturas y morales coloniales sean deconstruidas y puedan ser valoradas como decoloniales, es imprescindible hacerlo desde una

²⁴ PADILLA, Francisco J. 1 Corintios 13 – ¿Un texto de terror? **Pensamiento protestante**, [En-línea], 08 feb. 2021. Disponible en: <https://www.pensamientoprotestante.com/2021/02/1-corintios-13-un-texto-de-terror-por.html>. Consultado el: 27 mayo 2023.

²⁵ SAPAJ, Ximena. Humberto Maturana o la biología transformadora del amor. **Inteligencia Social 21 gramos**, [En-línea], c2020. [n.p.]. (Énfasis de la autora). Disponible en: <https://21gramos.net/humberto-maturana-biologia-amor/#:~:text=Los%20seres%20humanos%20somos%20intr%C3%ADnsecamente,de%20bondad%20o%20sugiriendo%20generosidad>. Consultado el: 27 mayo 2023.



enseñanza que coloca a NNA como sujetos, creando espacios de diálogo y análisis crítico y no meramente repetitiva y mecánica.

Bien nos recuerda Pablo Freire desde la *Pedagogía de la Esperanza* que “la curiosidad de profesores y alumnos, en acción, se encuentra en la base del enseñar-aprender”. Estas dinámicas relacionales entre la NNA y el adulto es una propuesta decolonial que trasciende del discurso decolonial, a la praxis de un modelo democrático y antiautoritario.

Este modelo decolonial aplicado dentro de la iglesia posibilita reconocer a NNA como sujetos y protagonistas de propuestas teológicas liberadoras que reconocen a una Divinidad justa, equitativa, liberadora y creativa. El adulto, el líder o lideresa religiosa como educador, es aquel, o aquella que, de manera consciente, desea conocer verdaderamente al educando sin subestimar las experiencias de vida y saberes de la espiritualidad. Asumirse como educando, como lo afirma Freire significa “reconocerse como sujeto que es capaz de conocer y que quiere conocer en relación con otro sujeto igualmente capaz de conocer, el educador, y entre los dos, posibilitando la tarea de ambos, el objeto del conocimiento”²⁶.

De esta manera, escuchar activamente las voces de NNA es de donde nacen propuestas desde NNA. Así el adulto aprende de NNA y NNA aprenden del adulto. Implica practicar la empatía y corporeizar el amor a través de la verdadera escucha en las calles, escuelas, hogares, hospitales, parques, escuchar y leer los rostros de NNA de sus experiencias de donde construyen sus saberes porque de allí se parte para la conexión con su experiencia con la divinidad y su participación en su entorno dentro y fuera de la iglesia.

Por citar un ejemplo: una niña que se acerca a un líder o lideresa religiosa y escucha repetidamente que Dios es un padre amoroso y que todo lo que nos sucede ha sido su voluntad, es imposible, irónico, absurdo que estas palabras realmente sea entendidas por una niña que ha sido abusada por su padre o por alguna figura masculina; es como un martillo en su cabeza destrozando cada vez su valía como sujeto de derecho, que merece ser protegida, que cuenta con voz para denunciar y merece una vida libre de violencia porque esa si es voluntad de Dios.

En cambio, antes de soltarse a decir palabras al viento y sin dirección, se hace imprescindible que el líder o lideresa religiosa conozca el contexto y las realidades de quienes está acompañando con el propósito de generar un espacio que le permita también a NNA como sujeto cuestionar, preguntar, proponer, denunciar, ubicarse como portadores y generadores de conocimiento. Con este ejemplo se reafirma lo que Freire refiere a la comprensión de la vida desde su contexto histórico-social-cultural y político “como si la vida, la pura vida, pudiera ser vivida igual en todas sus dimensiones sea en territorios empobrecidos o en hogares que cuentan

²⁶ FREIRE, Paulo. **Pedagogía de la esperanza**. Argentina: Siglo XXI, 1993. p. 66.



con recursos”²⁷, así, Dios amoroso no la puede entender un NNA que vive en medio de privilegios y buen trato a un NNA que vive en medio de carencias, violaciones y pobreza.

La dialoguicidad se logra dentro de espacios seguros y participativos: Seguros porque implica tener protocolos de prevención y de intervención ante abuso y violencia hacia NNA, capacitar y reeducar al adulto en cuanto al buen trato, y los derechos de NNA, y participativos cuando dentro de las comunidades de fe a través de juegos, arte, deporte y otras dinámicas; cataliza la participación y NNA expresan sus ideas, inquietudes, experiencias donde se han vulnerado sus derechos o el de otros NNA. John F. Mayor expresa que “las niñas y niños necesitan que los adultos les demos su lugar y les respetemos su derecho a estar presentes y activos en la vivencia comunitaria de la fe”²⁸. Desde la creatividad como nos refiere Galindo, “la creatividad es un instrumento de lucha, el cambio social es un hecho creativo, y la acción creativa es una acción política”²⁹.

La definición según el Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes SIPINNA la participación se define como: “proceso permanente y continuo de expresión libre e intervención activa de Niñas, Niños y Adolescentes; quienes informados opinan, son escuchados y tomados en cuenta en los asuntos que les impactan en cualquiera de los ámbitos de su vida”³⁰.

Usar la metodología de la facilitación³¹ como herramienta de enseñanza, que propicia la participación de NNA y deshace las jerarquías patriarcales, autoritarias y machistas que la educación formal alimenta; de esta manera, es escuchada la voz de NNA son reconocidos como sujetos y protagonistas, no como objeto, ni meros observadores de liturgias que no entienden, dejan de ser agentes pasivos e invisibles. NNA son sujetos de derecho, con espiritualidad e incidencia política.

²⁷ FREIRE, 1993, p. 102.

²⁸ MAYOR, John F. Los Niños y las Niñas en la Biblia: Visibilizar sus rostros y reconocer sus voces. **Revista de Interpretación Bíblica Latino-Americana**. Quito: Verbo Divino, n. 86, mar. 2022. p. 17-32. p. 19.

²⁹ GALINDO, Maria. **Feminismo Bastardo**. Cd. México: Mantis y Canal Press, 2022. p. 76.

³⁰ GOBIERNO DE LA REPUBLICA MEXICO; SISTEMA NACIONAL DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES – SIPINNA. **Lineamientos sobre la participación de Niñas, Niños y Adolescentes**. [En-línea], 15 ago. 2016. [n.p.]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/141421/Anexo_2_Lineamientos_para_Participaci_n_de_NNA-_SSO_SIPINNA.pdf. Consultado el: 27 mayo 2023.

³¹ BURASCHI, Daniel; OLDANO, Natalia. La herencia de Paulo Freire en las prácticas participativas dialógicas. **RES – Revista de Educación Social**, [En-línea], n. 35, p. 404-419, jul./dic. 2022. p. 414. La facilitación como espacio de concientización. Facilitar procesos participativos desde una perspectiva freiriana significa promover espacios de concientización, procesos a través de los cuales las personas toman conciencia crítica y creativamente de los sistemas de opresión y se comprometen en su transformación.



Una herramienta muy útil que ayuda a visibilizar y autoevaluar si el adulto está realmente teniendo una práctica decolonial, democrática y participativa es la -escalera de Hart³² que se visualiza abajo:

Imagen 2 – Escalera de participación propuesta por Roger Hart.



Fuente: Elaborado por las autoras, a partir de CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA; UNICEF, 2015.

Todos los niveles anteriores pueden considerarse como “falsa participación”, en tanto la acción de la población que no es consciente ni responde a sus intereses. No puede hablarse aún de participación³³. La UNICEF reconoce esta propuesta, considerando que:

El papel de los niños y niñas como activo, en diferentes momentos, edades, escenarios y crecimiento en la práctica de la participación, entienden la **participación infantil como algo dinámico, circular, flexible y adaptable al contexto y circunstancias**. Los tres peldaños inferiores corresponden a espacios donde no existe realmente una participación de la infancia. Los cinco escalones superiores representan escenarios con participación real y efectiva de los niños y niñas.³⁴

CONCLUSIÓN

La conclusión positiva que se da en este artículo está entre la realidad que se vive y que no está permeada como la NNA como guía y la utopía de desarrollar espacios en las iglesias para que NNA sean sujetos, protagonistas en cualquier contexto.

³² CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA; UNICEF. **Hablemos de participación infantil**. [En-línea], 27 oct. 2015. Disponible en: <https://ciudadesamigas.org/hablemos-de-participacion-infantil/>. Consultado el: 27 mayo 2023.

³³ CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA; UNICEF, 2015, [n.p.].

³⁴ CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA; UNICEF, 2015, [n.p.]. (Énfasis del autor).

De que las iglesias cristianas (independiente de las múltiples confesionalidades cristianas) han sido cómplices en proyectos colonialistas adultos céntricos, no hay como negar o huir. Pero, para quienes está adentro de las iglesias y poseen la sensibilidad para abrir grietas que alumbren nuevos senderos, reflexionar y proponer algo como se ve demostrado en este artículo es válido.

La autora – es la voz que escribe – ha contado algo de su autobiografía. Para ella la Iglesia ha sido espacio de cuidado y sanación – y a esto ella misma, hoy día se dedica como teóloga y pastora.

El proyecto colonial es algo gigante, que a seis siglos evoluciona desde sus alianzas, tratados políticos y regímenes economicistas globales-neoliberal. Es como un monstruo que emerge y rige a las sociedades humanas hacia un camino de consumismo, falta de cuidado con la vida, intereses de élites exclusivas. Proponer descolonizar nuestros territorios (eclesiológicos, de saberes teológicos, de vivencias en comunidades alternativas) donde se propone que sean guiades por la NNA es algo extraordinario. Puede parecer pequeño, pero registra que quizás generaciones venideras sean capaces de ir más allá de lo que hoy se mira solamente como utopía.

La sigla NNA que representa la niñez y la adolescencia de hoy, recuerdan la importancia de no dejar morir al NNA que cada una lleva dentro, por eso, el ejercicio de introspección, de reflexión como afirma Maturana, “la reflexión **abre el espacio de mirar cómo se hace lo que se está haciendo**”³⁵ – y ese es nuestro gran tesoro – pero eso implica necesariamente que podamos escoger, y eso nos hace responsable de lo que hacemos. Este acto deja ver y revela el modelo colonialista de poder que interpela en la cotidianidad es un paso trascendente que ayuda al análisis crítico y a la posibilidad para que desde la NNA interior sane y sea visibilizada, rompe con patrones de dominio, patriarcal, machista, al adulto lo coloca como compañera, compañero.

Como expresa Galindo, de NNA “son la propuesta para una sociedad más justa, humana y menos colonial”³⁶. La escandalosa y liberadora noticia es que NNA son la voz de Dios, son sus ojos, sus manos y sus pies, son protagonistas en la iglesia y en la sociedad.

REFERENCIAS

AGUIRRE, Javier. Religiones, teologías y colonialidad: hacia la decolonización de los estudios académicos de las religiones y las teologías. **Revista de Estudios Sociales**, [En línea], v. 77,

³⁵ SAPAJ, c2020, [n.p.]. (Énfasis de la autora).

³⁶ GALINDO, 2022, p. 87.



27 ago. 2021. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/50204>. Consultado el: 15 mar. 2023.

BOEHLER, Genilma, **Sexualidad, religión y democracia en América Latina**. México: Fundación Arco Iris, 2019.

BURASCHI, Daniel; OLDANO, Natalia. La herencia de Paulo Freire en las prácticas participativas dialógicas. **RES – Revista de Educación Social**, [En-línea], n. 35, p. 404-419, jul./dic. 2022.

CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA; UNICEF. **Hablemos de participación infantil**. [En-línea], 27 oct. 2015. Disponible en: <https://ciudadesamigas.org/hablemos-de-participacion-infantil/>. Consultado el: 27 mayo 2023.

COSTA, Sandra L. Cázares. **Poesía autobiográfica**. 2023.

FIORENZA, Elizabeth S. **Los caminos de la sabiduría**. España: Sal Terrae, 2004.

FREIRE, Paulo. **Pedagogía de la esperanza**. Argentina: Siglo XXI, 1993.

GALINDO, Maria. **Feminismo Bastardo**. Cd. México: Mantis y Canal Press, 2022.

GOBIERNO DE LA REPUBLICA MEXICO; SISTEMA NACIONAL DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES – SIPINNA. **Lineamientos sobre la participación de Niñas, Niños y Adolescentes**. [En-línea], 15 ago. 2016. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/141421/Anexo_2_Lineamientos_para_Participaci_n_de_NNA-_SSO_SIPINNA.pdf. Consultado el: 27 mayo 2023.

ITURRALDE, Cristian R. **La inquisición: un tribunal de misericordia**. Buenos Aires: Parresía, 2019.

MAYOR, John F. Los Niños y las Niñas en la Biblia: Visibilizar sus rostros y reconocer sus voces. **Revista de Interpretación Bíblica Latino-Americana**. Quito: Verbo Divino, n. 86, mar. 2022. p. 17-32.

PADILLA, Francisco J. 1 Corintios 13 – ¿Un texto de terror? **Pensamiento protestante**, [En-línea], 08 feb. 2021. Disponible en: <https://www.pensamientoprotestante.com/2021/02/1-corintios-13-un-texto-de-terror-por.html>. Consultado el: 27 mayo 2023.

PANOTTO, Nicolás. **Religión, política y poscolonialidad en America Latian**. Madrid: Miño y Dávila, 2016.

PINCELADAS ANGGUTMAS2009'S BLOG. **Guardador de Rebaños**. en-línea, 16 ene. 2018. Disponible en: <https://anggutmas2009.wordpress.com/2018/01/16/2982/>. Consultado el: 27 mayo 2023.

QUIJANO, Anibal. **Colonialidad del poder, Eurocentrismo Y América Latina**. Argentina: Taller de Gráficas y Servicios, 2000.

SAPAJ, Ximena. Humberto Maturana o la biología transformadora del amor. **Inteligencia Social 21 gramos**, [En-línea], c2020. Disponible en: <https://21gramos.net/humberto-maturana->



biologia-

amor/#:~:text=Los%20seres%20humanos%20somos%20intr%C3%ADnsecamente,de%20bondad%20o%20sugiriendo%20generosidad. Consultado el: 27 mayo 2023.

SEGURA, Harold. **Teología con rostro de niñez**. Barcelona: CLIE, 2015.

TEC-LOPEZ, René A. El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina.

Política y Cultura, [En línea], n. 54, 2020. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/journal/267/26766598005/html/>. Consultado el: 15 mar. 2023.

Recebido em: 01 jun. 2023.

Aceito em: 22 jun. 2023.